

Páginas Escogidas

## Ahí hay una patria

Por Alberto Masferrer

Ahí donde los hombres, sea cual fuere su color, su origen, sus costumbres, persiguen un mismo fin, del cual han hecho el más alto objeto de su vida, y para alcanzarlo se avienen a trabajar, a sufrir, a ayudarse, a sostenerse, a tolerarse, a confraternizar, ahí hay una patria o se halla en capacidad de nacer. Mientras que la simple aglomeración de gentes sin ideales comunes, sin aspiraciones profundas que les vinculen o sostengan, así sea de hombres que parezcan todos gemelos por la estructura física, y coman, beban, se muevan, duerman y en todo vivan como si fueran infinitos ejemplares de un mismo tipo; esos, digo, no tienen cohesión, no son patria; son cosa deleznable, que puede trozarse, como un árbol, como una piedra, como un bloque de arcilla, como un montón de arena. Esos son los pueblos de fácil conquista, a quienes un vecino poderoso despedaza, o absorbe sin trabajo, cuando bien se le antoja. Entre tanto, ahí donde hay verdadera patria, donde un pueblo vive por y para una idea; la conquista no llega, es como las olas cuando asaltan y cubren una roca que luego reaparece fuerte e inconstable. Ese es Israel, a quien nadie pudo jamás destruir; ese es Flandes, que subsistió a través de la invasión de Austria, de España, de Francia, de Holanda. Ese es el Transvaal, a quien Inglaterra, con todo su poder, no pudo subyugar sino en apariencia.

## Nuestra agricultura según la historia

Por doctor Miguel Angel Gómez

La realidad registrada por la historia, nos confirma que la producción agrícola puede enriquecer o empobrecer material y espiritualmente al hombre. Para comprender este hecho, es necesario distinguir entre productos agrícolas indispensables para la subsistencia del hombre o productos de consumo interno y productos sujetos a las necesidades de otros países y, por lo tanto, sometidos a las fluctuaciones de los precios del "mercado internacional, los que por las divisas que generan, son predominantemente para la exportación.

Entre los primeros está el maíz, los frijoles, el arroz y todos los llamados de primera necesidad; entre los de exportación se cuenta la caña de azúcar, el cacao, el añil, el algodón, el café.

Todos los cultivos que producen los rubros citados, cuando se realizan siguiendo los dictados de la ciencia y la tecnología, pueden generar riqueza y ocupación, pero cuando sólo se atiende la ambición irracional, instrumentaliza a unos y deshumaniza a otros, desbasta los bosques, arrasa la tierra, malgasta la fertilidad natural y genera pobreza que, en consecuencia es desocupación.

Para cultivar los productos de primera necesidad rara vez existen incentivos que generen un pasajero entusiasmo, aun cuando por ser vitales, a veces, se impone su cultivo en una forma proporcional a las grandes extensiones cultivadas con los que producen los segundos. Los de exportación dependen de la demanda internacional, por ese motivo durante cortos o largos períodos, pueden dar origen a la prosperidad, la que puede prolongarse si las divisas que producen las convertimos en algo útil a la colectividad y no en artículos suntuarios ni en la compra de maquinaria industrial sujeta a la materia prima que puede o no venirnos del exterior.

La realidad anterior, que refleja la riqueza o pobreza de nuestro pueblo con el cacao, el añil y que ahora nos presenta un período de bonanza o prosperidad con el café, la caña y el algodón, nos obliga a reflexionar sobre lo que debemos hacer con las divisas procedentes de nuestra madre tierra y de la laboriosidad de todo un pueblo que demanda libertad, justicia, cultura, salud y todo aquello que le permita humanizar al hombre salvadoreño.

## La coruscante actividad periodística

Por Miguel S. Ayala

A criterio del que nunca haya tenido alguna experiencia en este campo, el periodismo es cosa sencilla, simple y de fácil ejecución. ¡No es así! Tiene esta actividad sus modalidades propias, sus características, sus definidas metas, sus propósitos. "Se puede ser un buen escritor y fallar en el periodismo. Se puede ser periodista y no tener mucha dote de escritor". Debemos estar conscientes de ello y esmerarnos por establecer la diferencia.

Los profesionales del magisterio se sorprenderían si una vez, siquiera durante el lapso de una semana, llegaran al campo periodístico a dragonear de intelectuales de esta clase. Lo seguro es que tras la sorpresa se pondrían turulatos o se desalentarían.

Servir la noticia en la bandeja de la sencillez y sujetándose a una técnica es claro que no es cosa del otro mundo, pero requiere "juventud", capacitación, entusiasmo y orientación académica. No es sólo de soplar y hacer botellas, y mucho menos que se trate de un juego de equilibrios en el patio escolar.

Quizá el periodista tenga que ser humanitario y educador como nadie, ponderado y discreto como el que más y disciplinado consigo mismo y con su profesión.

Las letras aquí valen por su efectividad de servicio nacional y universal, por su influencia en los sectores comunitarios, por su veracidad, que no por su inspiración y su arte.

El periodista debe saber de todo para enfocar con acierto casi todo. ¡Ay si es descuidado y no piensa que sirviendo al mundo le está sirviendo también a Dios!

Por Lic. Hernany Miranda

La Asamblea Legislativa de la República de El Salvador, en decreto No. 373, decretó la "Ley del Instituto Nacional de Pensiones de los Empleados Públicos", cuya sigla es INPEP.

Una de las características de tal institución es "asegurar a los trabajadores y a sus familias las condiciones económicas de una existencia digna y además, asegurar a los habitantes de la república el bienestar económico y la justicia social".

Los conceptos anteriores son un paso de avanzada para el conglomerado salvadoreño, más aun cuando el Estado lo reconoce como su deber y cuando los artículos constitutivos son parte de nuestra Constitución Política.

Merece recalcar que la ideología del INPEP es amplia, humana y equitativa, por cuanto abre sus puertas a los servidores del Estado automáticamente, tan pronto se llenen los requisitos de ley. Hacén constar que la retribución que se reciba no debe considerarse como una dádiva sino como un derecho adquirido por servicios dados al Estado. Se pretende que el individuo, ya pensionado, tenga solidez económica para que obedezca el mandato masferreriano de tener —alimentación suficiente, variada, nutritiva y saludable; habitación amplia, seca, soleada y aireada; asistencia médica y sanitaria; descanso y recreo suficientes y adecuados para restaurar las fuerzas del cuerpo y del ánimo.

También el INPEP, a decir de sus representativos, proyecta actividades culturales-sociales, que lleven esparcimiento al espíritu.

Pasa a la página 9

## La Trinidad según la Biblia

Por Carlos A. Renderos H.

En su libro, "Lecciones de Filosofía de la Religión", Federico Hegel expone su concepto de Dios tal como lo hemos tratado en nuestro artículo anterior, demostrando cómo por medio de Cristo y el Espíritu Santo se manifiesta Dios en la comunidad, o sea en la iglesia.

En su libro, "Las Pruebas sobre la Existencia de Dios", aun cuando enfila su pensamiento a la criatura, tiene estas palabras dignas de mención: "el rasgo fundamental de Dios es que es mediación de sí mismo consigo mismo. Calificar a Dios de Creador, es considerar su actividad como únicamente orientada hacia el exterior, sin volver sobre sí mismo", y más adelante agrega: "El mismo (llamado Hijo), a sí mismo; que se refiere a sí mismo en el interior de sí mismo en tanto que es amor; así como en tanto que es éste amor es esencialmente mediación consigo mismo.

"Es cierto que Dios es el Creador del mundo —esta definición es válida—, pero Dios es algo más que eso. Si es el verdadero Dios lo es por el hecho de ser mediación consigo mismo, por el hecho de ser este amor", con lo cual, sin posiblemente quererlo, y como analizando a la doctrina cristiana basada en las Sagradas Escrituras, Hegel ha vuelto a definir en cierta manera la Trinidad.

Esta Trinidad, que algunos niegan porque la palabra Trinidad no está en la Biblia más que en su forma implícita, o sea dada a entender, es una revelación que arranca desde los primeros capítulos del Antiguo Testamento hasta las últimas páginas del

Pasa a la página 72

## Salvemos la ciudad del pájaro y de la flor

Por Hildebrando Juárez

En un artículo que envié desde Quito, durante mi participación en el VI Curso de Preparación Básica en Periodismo Científico y Educativo, me referí a los esfuerzos de personas y entidades relacionadas con la cultura ecuatoriana para defender el patrimonio histórico y artístico de Ecuador, especialmente de Quito, llamada por El Libertador. "el claustro de los Andes".

El objetivo de dicho artículo era llamar la atención de personas y entidades de El Salvador preocupadas por la conservación y restauración de edificios, sitios, monumentos, obras de arte, costumbres, artesanías y otras expresiones culturales, a fin de alertarlas para que continúen su lucha en defensa de todo lo que constituya la herencia del hombre en nuestro medio. Esto no con fines conservatistas, para tener únicamente la satisfacción de recrearse con la iglesia antigua, un cuadro, una vasija, etc., sino también como instrumento de desarrollo, debido al atractivo turístico que genera el patrimonio cultural.

Estas mismas consideraciones las hacíamos los periodistas que el sábado pasado estuvimos en la ciudad del Pájaro y de la Flor, Suchitoto, para recibir un homenaje que jamás los comunicadores salvadoreños habíamos recibido. Al recorrer las calles del pueblo; al ver sus muros, las casonas y los parques, con las características que la mayoría de los pueblos de El Salvador han perdido; al recibir el saludo cordial de su gente, nos hacíamos la siguiente reflexión:

¿Por qué no se incorpora esta ciudad al acervo cultural del país, para su conservación, así como se hizo con el área conocida como Ciudad Vieja, en la misma jurisdicción de Suchitoto?

Si no se acciona pronto en este sentido, a algún alcalde se le ocurrirá seguir pavimentando sus calles empedradas (por suerte el funcionamiento actual está consciente de esta situación); se destruirán las casas que constituyen el rostro original de Suchitoto, para construir otras de "estilo moderno"; desaparecerán los parques con sabor a recuerdo, los tejados manchados de musgo, los viejos zaguanes y los muros con el pleno color del barro de ese lugar. Esto es lo que no quiere ver destruido Alejandro Coto.

Salvemos a Suchitoto; todavía es tiempo. San Salvador está ya casi perdida como patrimonio cultural, porque la han embardurnado con maquillaje arquitectónico moderno, para hacerla a imagen y semejanza de ciudades extranjeras; así también se han ido perdiendo los rasgos auténticos de pueblos, villas y ciudades de El Salvador, por obra y gracia del bayunquismo vernacular que ha querido que esos sitios "se parezcan" a la capital, Suchitoto, la ciudad del Pájaro y de la Flor, es una de las ciudades más bellas del país y estamos a tiempo de salvarla.

## Mensaje a los niños y jóvenes de mi patria

Por profesora Aida Lima de Criollo

Mi mensaje va dirigido a estos niños, porque ellos son una promesa en perspectiva, porque sus almas son la germinación de anhelos y esperanzas; porque su espíritu es el barco sacrosanto de los ideales y su tierno corazón una floración de amor y de virtud.

Niños y jóvenes de mi patria: La lección cotidiana de la vida es la que está escribiéndose en las páginas blancas de vuestras almas, como huellas indelebles del saber y del pensamiento sublime y creador.

Es oír de los labios de vuestros mayores la respuesta precisa, seria y veraz a nuestras incansables interrogantes en este mundo convulsionado.

Vuestra mente, a veces, no alcanza a comprender lo inconmensurable del infinito, ni las causas poderosas porque los hombres dejan de ser hermanos. Por qué la tierra se obsesiona en sembrar banderas en otros planetas y sentir el poderío del espacio y llevar su escudo de conquista a todo el universo, y proyectarlo a la galaxia.

La palabra, jamás podrá, por brillantes que sean sus conceptos, expresar con verdadera justicia, los méritos, luchas y virtudes de nuestros libertadores; la palabra no podrá aquilatar la magnitud de esos hombres con espíritu heroico, y se continuará diciendo siglo tras siglo, el valor sublime como compendio de prodigio humano el milagro de su visión predestinada.

¡Nuestras libertades! La historia justicieramente lo ha juzgado ya por 155 años que han transcurrido de esa fecha gloriosa de nuestra emancipación política de la Madre Patria; hecho glorioso que escribieron los incultos varones José Matías Delgado, Manuel José Arce, Juan Manuel Rodríguez, Domingo Antonio Lara, Antonio Gutiérrez Ulloa, José Ignacio Avila, José Siméon Cañas, Santiago José Celis y los hermanos Nicolás, Manuel y Vicente Aguilar y otros más, todos ellos próceres de nuestra independencia, que escribieron con el oro de sus almas en el libro del tiempo y de la historia con plenitud de vida inmortal.

Y ahora vosotros las generaciones gozan, luchan, se superan, sus espíritus son libres cual gaviotas que se remontan al vuelo de la osadía, de la ciencia y del credo en busca de esa felicidad perfecta.

Niños y jóvenes de mi patria: Vosotros sois los depositarios de ese hermoso tesoro: libertad de familia y religión, no permitáis jamás que en vuestros corazones hagan eco las voces inconscientes y apátridas que buscan sembrar en ellos, la semilla del odio fratricida. Amad y respetad nuestro escudo y nuestra bandera, símbolos sagrados de nuestra nacionalidad y levantadlos siempre en alto con manos más dignas que las nuestras, que serán el mejor homenaje que se puede rendir a los ilustres próceres de nuestra independencia. Y que se os grave en vuestra alma:

Patria es sentir la nostalgia del terruño.

Patria es amar al compatriota como hermano.

Patria es sentir la sangre enardecida cuando se le mancilla.

Patria es vivir el trabajo cotidiano honrado.

Patria es amar a Dios a cada instante.

Niños y jóvenes de mi patria: La patria eres tú mismo, porque eres un diminuto ser con alma de gigante, porque eres la promesa en perspectiva, y formaréis el pueblo soberano que cantaréis con

Pasa a la página 73